

I semestre de 2021

INCLUSIÓN FINANCIERA

Felipe Clavijo Ramírez
Óscar David Botero
Daniela Gualtero Briceño

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia



Informe Especial de Inclusión Financiera

Felipe Clavijo Ramírez
Daniela Gualtero
Óscar Botero*

La inclusión financiera es el proceso de integración de los servicios financieros a las actividades económicas cotidianas de la población, lo cual puede contribuir al crecimiento económico en la medida en que permita reducir los costos de financiación y transacción, y ofrezca un manejo seguro y eficiente de los recursos, tanto para los hogares como para las empresas. La medición de la inclusión financiera abarca diferentes dimensiones del acceso y uso de productos financieros por parte de hogares y empresas, dentro de las cuales se encuentran cobertura, transaccionalidad, ahorro, crédito, seguros, calidad y bienestar.

Actualmente en Colombia existen importantes brechas de género¹ en el mercado laboral y en la participación política que afectan a las mujeres en comparación con los hombres (Iregui-Bohórquez et al., 2020). Por ejemplo, en abril de 2021 la tasa de desempleo reportada por el DANE para las mujeres fue de 19,1%, mientras que para los hombres fue 12,1% (total nacional). También se ha demostrado que debido a la pandemia del Covid-19 estas brechas aumentaron en el país (García-Rojas et al., 2020).

Dado que el acceso de las mujeres al sistema financiero puede contribuir a mejorar su estado socioeconómico y contribuye al cierre de las distintas brechas de género existentes, es importante analizar la inclusión financiera desde una perspectiva de género. Asimismo, la igualdad de género es uno de los 17 objetivos globales de la Agenda para el Desarrollo Sostenible y esto incluye garantizar derechos igualitarios a la mujer en el acceso a recursos económicos.

* Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

¹ El término “género” en este informe hace referencia al sexo biológico (mujer-hombre).

En este informe se presenta un diagnóstico de la inclusión financiera en Colombia diferenciado entre hombres y mujeres. Para esto, se analizan algunas variables relacionadas con inclusión financiera reportadas por el Global Findex para Colombia y otras reportadas en la encuesta de micronegocios del DANE. Adicionalmente, se realiza una comparación entre las características de los créditos otorgados por establecimientos de crédito a mujeres y los otorgados a hombres entre 2017 y 2021 haciendo uso del Formato 341 de la Superintendencia Financiera (SFC). Este documento es el primero en hacer una aproximación a la inclusión financiera con enfoque de género teniendo en cuenta dichos datos administrativos.

1 Global Findex Colombia

El Global Findex es una base de datos a nivel global que contiene información relacionada con los hábitos de ahorro, de acceso al crédito, de manejo de riesgo y de uso de métodos de pago de la población mayor de 15 años. En el Cuadro 1, se presenta la información de 2011, 2014 y 2017 para Colombia de indicadores relacionados con la inclusión financiera diferenciadas entre hombres y mujeres.

El análisis para Colombia permite identificar brechas a favor de los hombres en todas las variables de acceso a productos de crédito y ahorro financiero. Para 2017, el 41,4% de las mujeres registraba la tenencia de una cuenta en una entidad financiera, este indicador fue del 48,8% para los hombres.

Para ese mismo periodo, el 33,1% de las mujeres reportó haber ahorrado durante el último año, mientras que el 45% de los hombres hizo lo mismo. Además, el 6,6% de las mujeres ahorró en entidades financieras, frente al 11,2% de los hombres. Con respecto a la toma de recursos prestados de una institución financiera o uso de tarjetas de crédito, el

Cuadro 1: Variables relacionadas con inclusión financiera por sexo

Variable	Colombia						OCDE	
	2011		2014		2017		2017	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Posee una cuenta en alguna entidad financiera	25,40%	35,90%	33,60%	43,50%	41,40%	48,80%	94,10%	95,30%
Posee alguna cuenta financiera en aplicación móvil	sin datos		1,80%	2,70%	3,80%	5,80%	sin datos	
Ahorró durante el año último año	sin datos		40,10%	47,90%	33,10%	45,00%	70,40%	75,40%
Ahorró en entidades financieras durante el último año	8,30%	10,20%	8,40%	16,40%	6,60%	11,20%	54,80%	58,30%
Posee una tarjeta débito	18,50%	27,30%	24,10%	36,40%	20,60%	31,40%	83,40%	85,00%
Posee una tarjeta de crédito	7,30%	13,40%	10,50%	17,10%	10,10%	18,20%	54,90%	58,80%
Hizo o recibió pagos de forma digital en el último año	sin datos		24,10%	35,40%	33,20%	42,00%	91,50%	92,80%
Tomó recursos prestados durante el último año (cualquier fuente)	sin datos		37,90%	48,80%	36,70%	46,70%	63,90%	67,20%
Tomó recursos prestados de una institución financiera o usó una tarjeta de crédito durante el último año	sin datos		19,60%	23,80%	17,20%	25,80%	54,70%	59,10%
Tomó recursos prestados de una institución financiera	10,60%	13,50%	13,70%	17,50%	12,90%	16,20%	17,50%	22,50%

Nota: la información presentada corresponde al porcentaje de hombres y mujeres mayores a 15 años.
Fuente: Global Findex Database - Banco Mundial; elaboración de los autores.

25,8% de los hombres realizó esta acción durante el último año, cifra que se reduce al 17,2% para las mujeres.

Los indicadores para Colombia han mejorado a lo largo del tiempo tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, aunque la brecha medida como la diferencia entre el porcentaje de hombres y el porcentaje de mujeres ha disminuido desde 2011 para los indicadores de tenencia de cuenta en alguna entidad financiera y participación en pagos de forma digital, la brecha ha aumentado o se ha mantenido relativamente estable para los demás indicadores.

En relación con los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) Colombia presenta rezagos en todos los indicadores. Por ejemplo, para 2017 el indicador de tenencia de cuenta en alguna entidad financiera para mujeres es del 94,10% en los países OCDE y 41,4% en Colombia. En los países de la OCDE también existe una diferencia en los indicadores a favor de los hombres, pero en menor escala que en Colombia.

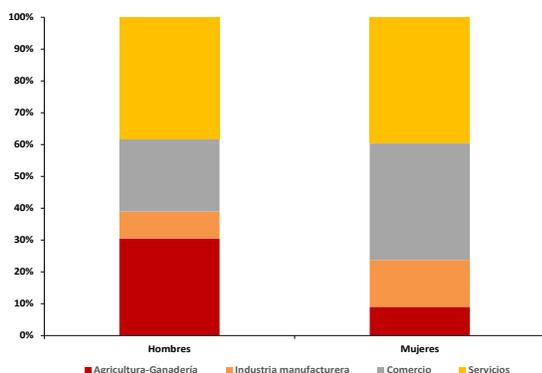
2 Encuesta Micronegocios del DANE

Se ha demostrado que en América Latina existe una brecha en el financiamiento a Pymes propiedad de mujeres y que esta brecha es mayor que en las demás regiones del mundo (Azar et al, 2018). Estudios previos sobre la inclusión financiera con perspectiva de género, han resaltado que la disponibilidad y el acceso a la financiación es una necesidad fundamental en la creación, el desarrollo y la supervivencia de las empresas (Marlow y Patton, 2005). En el caso de los micronegocios, los préstamos bancarios son la principal fuente de financiación (Berger y Udell, 2002). De ahí que cualquier barrera o sesgo en la obtención de financiación a través de préstamos afectará negativamente la supervivencia y/o desarrollo de los micronegocios a sus empleados.

Para realizar un acercamiento a este tema en el caso de Colombia, se analiza la Encuesta de Micronegocios del DANE de 2019. Esta encuesta provee información sobre el acceso a crédito, hábitos de ahorro y uso de medios de pago de las propietarias y propietarios de 5,9 millones de micronegocios con hasta 9 personas ocupadas en los sectores de agricul-

tura, industria manufacturera, comercio, construcción, transporte y servicios. Del total de propietarios de micronegocios 62,4% son hombres y 37,6% son mujeres. Los micronegocios propiedad de mujeres se sitúan en su mayoría en el sector de comercio y servicios, los de propiedad de hombres en Agricultura-ganadería y servicios (Gráfico 1).

Gráfico 1: Rama de actividad micronegocios

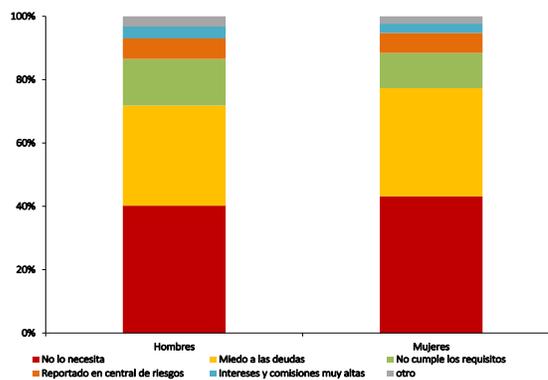


Fuentes: Encuesta de micronegocios del DANE de 2019; cálculos del Banco de la República.

En lo que respecta al acceso al crédito, el 17,9% de los propietarios hombres y el 16,7% de las mujeres propietarias hicieron alguna solicitud de crédito o préstamo durante el año anterior a la encuesta. Las razones para no solicitar un crédito son similares entre hombres y mujeres (Gráfico 2), siendo la no necesidad de crédito la principal razón por la que no se solicita para ambos sexos, destaca el mayor porcentaje de mujeres que no solicitan el crédito por miedo a las deudas. De los y las propietarias que solicitaron crédito, lo obtuvieron 88,8% de los hombres y 91,8% de las mujeres. Las fuentes del crédito son similares entre propietarios y propietarias (Gráfico 3), alrededor de 71,3% de los hombres y 68,6% de las mujeres obtuvieron el crédito de una institución financiera regulada. La modalidad gota a gota representó el 15,5% para los hombres y 16,2% para las mujeres. El 71,2% de los hombres y 70,8% de las mujeres usaron el crédito para invertir en el negocio,

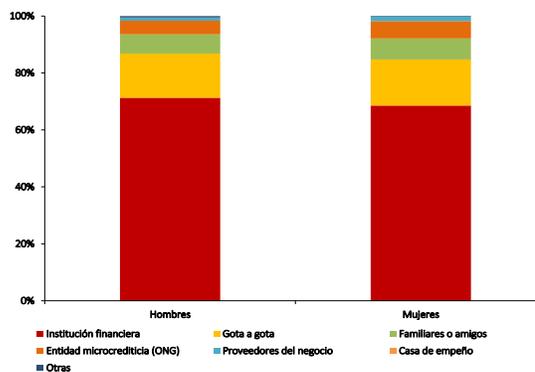
especialmente en insumos (Gráfico 4).

Gráfico 2: Razones para no solicitud de crédito/préstamo



Fuentes: Encuesta de micronegocios del DANE de 2019; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 3: Fuentes del crédito/préstamo



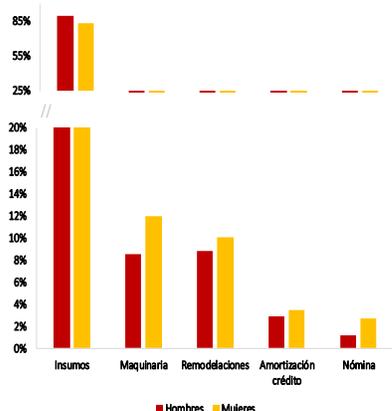
Nota: no se muestra la cantidad de propietarios que no contestaron esta pregunta en la encuesta.

Fuentes: Encuesta de micronegocios del DANE de 2019; cálculos del Banco de la República.

En lo que respecta a los hábitos de ahorro, el 22,8% de los propietarios hombres y 23,36% de las propietarias mujeres ahorraron dinero de su negocio durante el año pasado a la realización de la encuesta.

La principal razón de no ahorro para ambos sexos es que el dinero disponible no era suficiente. Del total de propietarios que ahorraron, el 71,5% de los hombres y el 76,3% de las mujeres ahorraron guardando el dinero en su vivienda, el 22,6% y 16,6% lo hicieron mediante una cuenta de ahorros en una institución financiera, respectivamente. El destino del ahorro es similar entre ambos sexos (Gráfico 5).

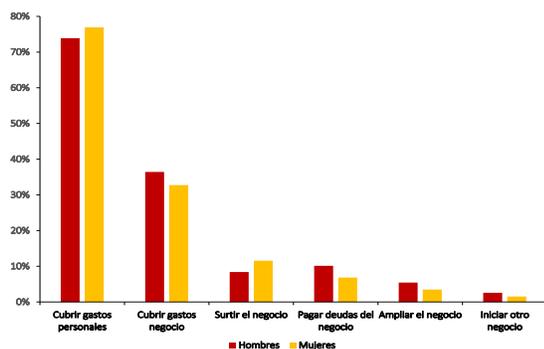
Gráfico 4: Destino del crédito como inversión en el negocio



Nota: la información corresponde al porcentaje de propietarios y propietarias que destinaron un porcentaje del crédito a las diferentes categorías.

Fuentes: Encuesta de micronegocios del DANE de 2019; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 5: Destino del ahorro

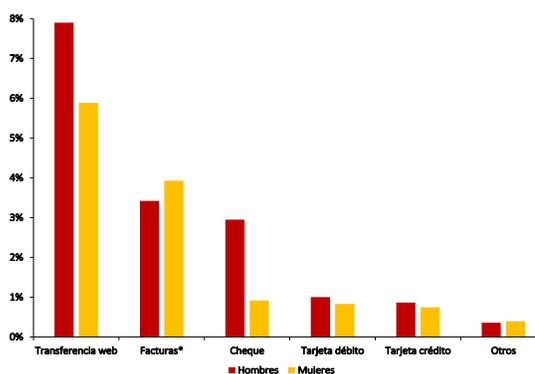


Nota: la información corresponde al porcentaje de propietarios y propietarias que destinaron un porcentaje del crédito a las diferentes categorías.

Fuentes: Encuesta de micronegocios del DANE de 2019; cálculos del Banco de la República.

En lo que respecta al uso de medios de pago diferentes al efectivo, se tiene que la aceptación de transferencias web, facturas y tarjetas débito y crédito es escasa para negocios propiedad de ambos sexos, destaca el menor uso de transferencias web, cheques y tarjetas (débito y crédito) en el caso de las mujeres (Gráfico 6).

Gráfico 6: Uso de medios de pago en el negocio



Notas: 1.*Facturas corresponde a facturas a ser pagadas por los clientes del micro-negocio a los 15, 30 o más días. 2. La información corresponde al porcentaje de propietarios y propietarias que destinaron un porcentaje del crédito a las diferentes categorías. Encuesta de micronegocios del DANE de 2019; cálculos del Banco de la República.

Fuentes: Encuesta de micronegocios del DANE de 2019; cálculos del Banco de la República.

3 Brechas de género en el mercado de crédito

El Informe DataCrédito Experian (2021) para Colombia encontró que el 57,8% de los créditos otorgados en 2020 fueron dirigidos a mujeres. Asimismo, el análisis de la participación por sexo en la obtención de créditos por tipo de cartera revela que las mujeres son más activas en las modalidades de comercial y microcrédito. Los hombres representan el 30% y 40% de estas carteras, frente al 70% y 60% en el caso de las mujeres, respectivamente.

Sin embargo, a medida que aumenta el monto del crédito, disminuye el número de créditos solicitados por mujeres. Las mujeres representan el 71,3% de los créditos otorgados con monto entre COP 0 y COP 500.000. No obstante, esta participación cae hasta el 41,0% en el rango de créditos superiores a COP 50 millones. Las mujeres históricamente han tenido menores ingresos, lo cual ha llevado a que les otorguen créditos de menores cuantías.

Otra fuente de información que permite analizar brechas de género en el mercado de crédito es el Formato 341 de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), el cual contiene información granular de todas las operaciones de crédito de las instituciones financieras vigiladas por dicha entidad. Aunque este formato no cuenta con la información del sexo del deudor o deudora, sí contiene su nombre, lo cual permite de cierta forma la determinación de esta variable ². El análisis que se presenta a continuación se realiza para las carteras de vivienda, consumo y microcrédito para el periodo 2017-2021 con una periodicidad trimestral. La cartera comercial no se analiza debido a que está compuesta en su gran mayoría por préstamos otorgados a empresas y no a personas naturales.

El Gráfico 7 presenta la composición del número de créditos por sexo y la brecha entendida como la diferencia entre el porcentaje de préstamos cuyos deudores son hombres y la proporción de créditos cuyas deudoras son mujeres. De acuerdo con los paneles A y B del gráfico, la brecha en las modalidades de vivienda y consumo es positiva durante todo el período de análisis (i.e. el número de créditos a hombres es mayor que el de mujeres); sin embargo, esta se viene reduciendo gradualmente (con excepción del período

²Utilizando un listado que identifica nombres masculinos y femeninos en español, se realiza un cruce con la información del Formato 341 para asignarle sexo a los deudores y deudoras de los establecimientos de crédito vigilados por la SFC. Mediante este cruce se lograron clasificar, en promedio, los deudores del 92,6% de los préstamos de vivienda, el 93,1% de los de consumo y el 89,8% de los de microcréditos. En términos de saldo, estos porcentajes ascienden a 94,4%, 94,8% y 90,7%, respectivamente.

marzo-septiembre de 2020 para la cartera de consumo, lo cual coincide con el inicio de la pandemia del COVID-19 ³). En contraste, la cartera de microcrédito exhibe un mayor porcentaje de créditos otorgados a mujeres durante todo el periodo analizado, comportamiento que se ha profundizado en el tiempo, con excepción del lapso septiembre de 2019 y junio de 2020 (Gráfico 7, panel C).

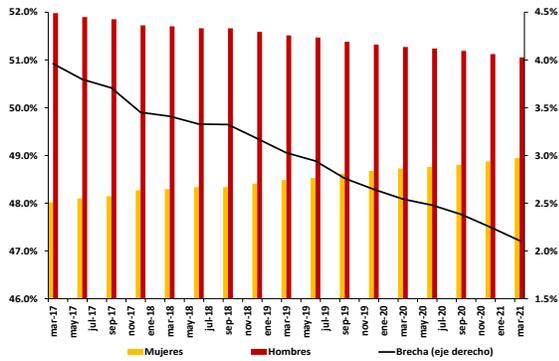
Al realizar el mismo análisis, pero en términos del saldo de capital de los créditos, se continúa observando una composición en favor de los hombres para las carteras de vivienda y consumo; y la brecha muestra una tendencia similar pero un mayor nivel, lo cual refleja que a nivel agregado los hombres no solo registran un mayor porcentaje de préstamos, sino que los préstamos que les otorgan son de mayor valor que los de las mujeres (Gráfico 8, paneles A y B). En el caso de los microcréditos, la composición del saldo refleja lo opuesto a lo observado en términos del número de créditos, pues en este caso son los hombres los que concentran una mayor proporción y la brecha registra mayores niveles. Esto último refleja que, pese a que las mujeres concentran un mayor número de microcréditos, el valor de los mismos es menor que los de los hombres; no obstante, esta brecha se viene reduciendo (Gráfico 8, panel C).

En cuanto al costo del crédito, se aprecia que la tasa de interés promedio ponderada por saldo de capital es más alta para las mujeres en todo el periodo de estudio y para todas las modalidades analizadas. En el caso de vivienda, la brecha, definida como la diferencia entre la tasa de mujeres y hombres, es muy baja (menos de 10 puntos básicos), para consumo es más alta, pero desde que empezó la crisis sanitaria se ha reducido; y en el caso de microcrédito el diferencial de tasas es el mayor observado y viene presentando una tendencia creciente (Gráfico 9).

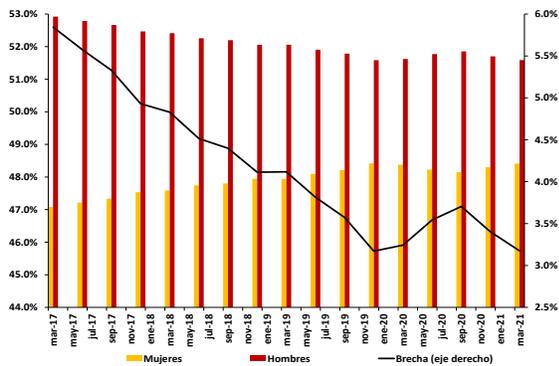
³Este resultado guarda concordancia con lo encontrado por García-Rojas et al. (2020).

Gráfico 7: Composición de los créditos por sexo

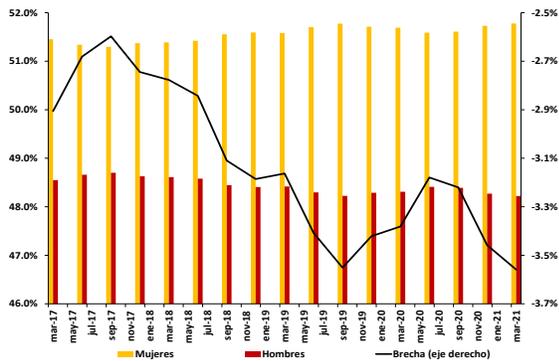
Panel A: Vivienda



Panel B: Consumo



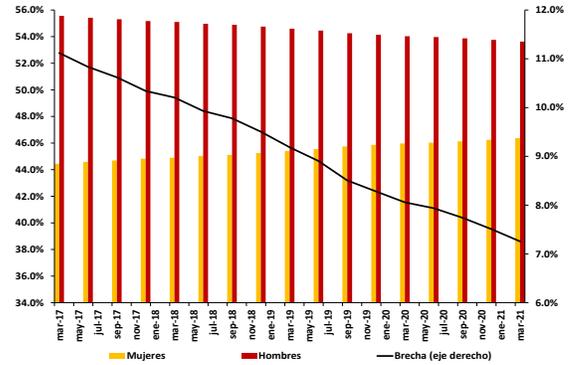
Panel C: Microcrédito



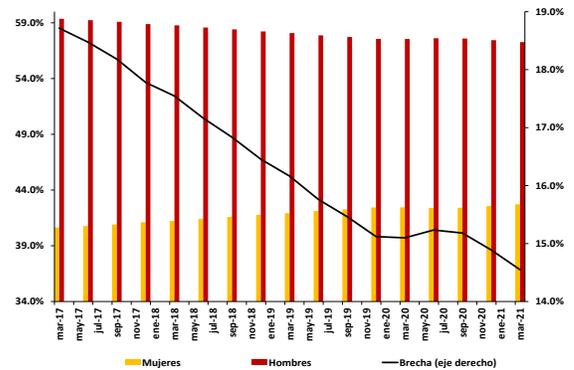
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia, Fundación Lengua y Wikipedia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 8: Composición del saldo de los créditos por sexo

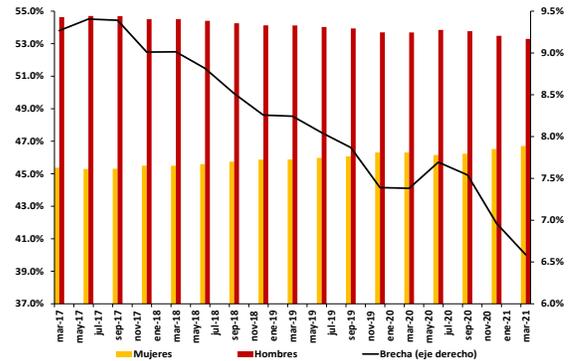
Panel A: Vivienda



Panel B: Consumo

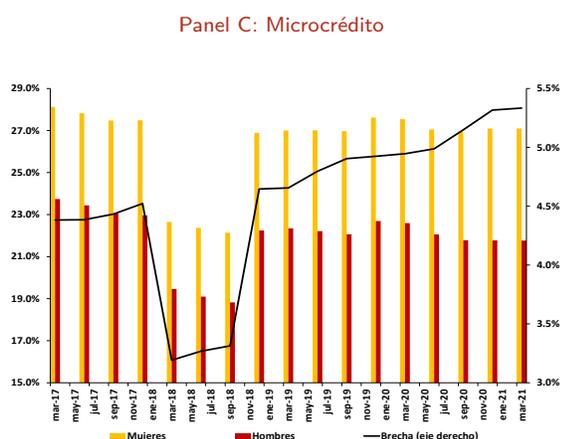
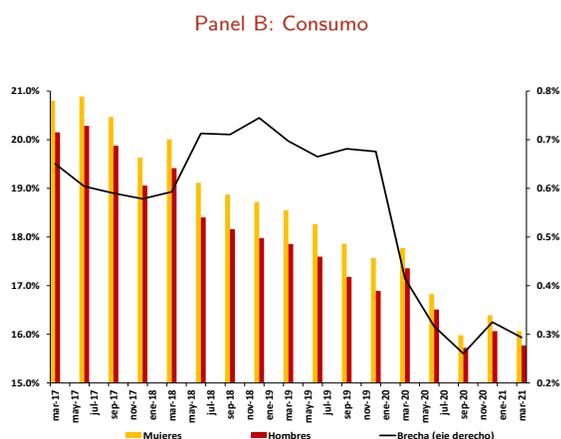
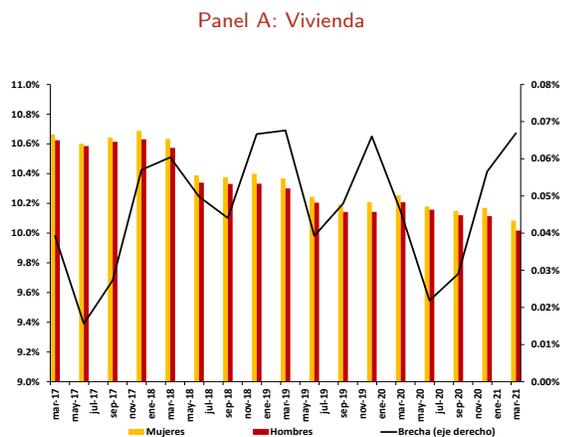


Panel C: Microcrédito



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia, Fundación Lengua y Wikipedia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 9: Diferencial de tasas de interés por sexo

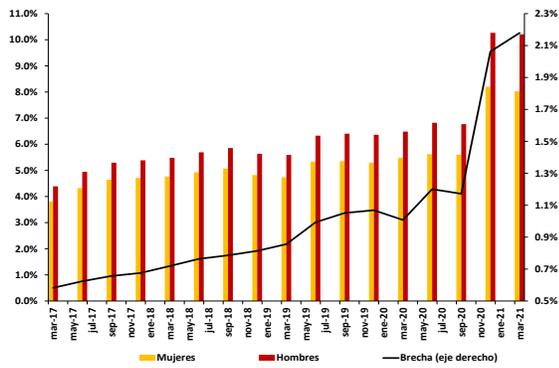


Los resultados encontrados con la tasa de interés pueden ser un reflejo de que los establecimientos de crédito perciben en promedio a las mujeres como más riesgosas, en especial a las microempresarias. Sin embargo, al calcular los indicadores tradicionales de riesgo de crédito por sexo, el de calidad por riesgo (ICR) y el de calidad por mora (ICM) se observa que, para todas las modalidades, todo el periodo de estudio y ambos indicadores, los hombres exhiben niveles más altos, siendo la diferencia mayor en el caso del ICR (Gráfico 10 y Gráfico 11). Para las carteras de vivienda y consumo la brecha entre los indicadores de cada sexo, calculada como la resta entre los indicadores de los hombres y los de las mujeres, se ha incrementado desde que empezó la pandemia del COVID-19, lo cual podría indicar que los deudores hombres con préstamos en estas modalidades se han visto más afectados económicamente que las mujeres. En contraste, en la cartera de microcrédito la brecha se ha reducido desde el segundo semestre de 2020, debido a un incremento de los indicadores en mayor magnitud para las microempresarias que para los microempresarios, lo cual puede ser un reflejo de que la crisis económica derivada de la pandemia ha afectado más a las microempresas en cabeza de mujeres.

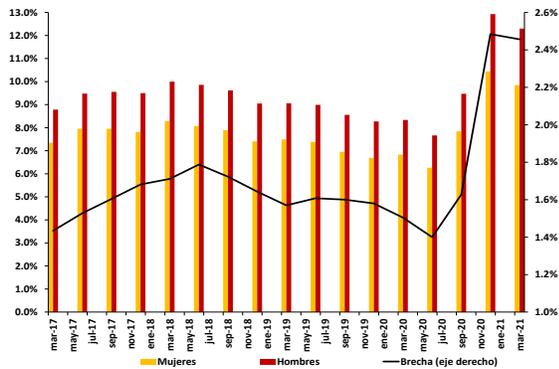
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia, Fundación Lengua y Wikipedia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 10: Indicador de Calidad por Riesgo para cada sexo

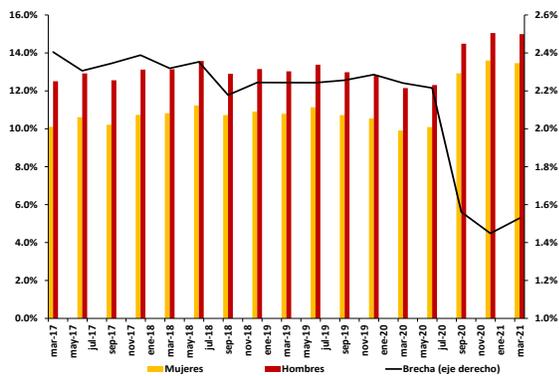
Panel A: Vivienda



Panel B: Consumo



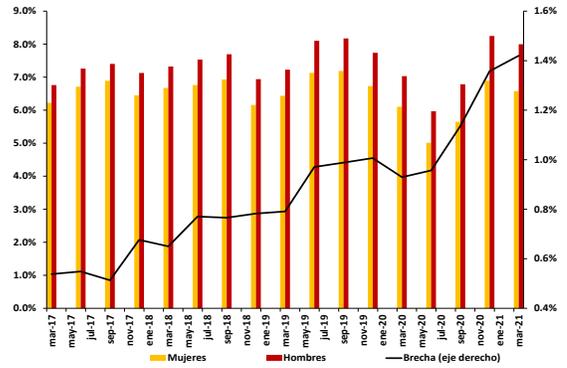
Panel C: Microcrédito



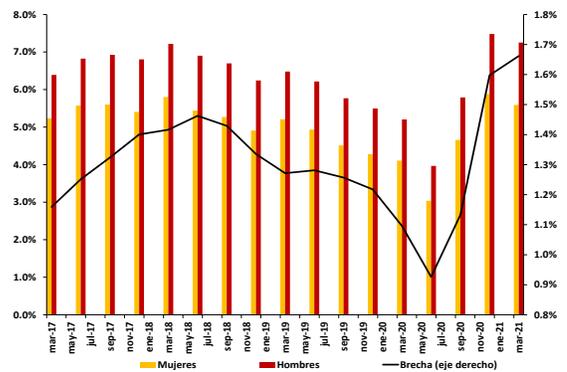
Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia, Fundación Lengua y Wikipedia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 11: Indicador de Calidad por Mora para cada sexo

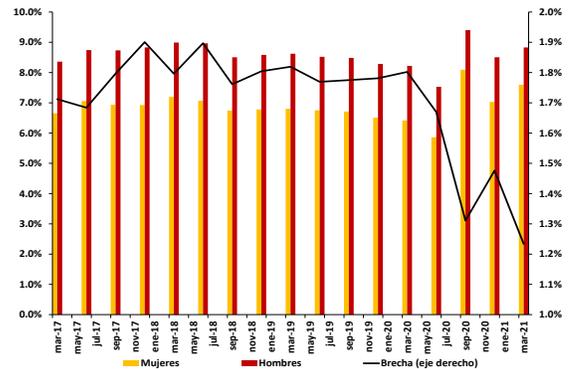
Panel A: Vivienda



Panel B: Consumo



Panel C: Microcrédito



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia, Fundación Lengua y Wikipedia; cálculos del Banco de la República.

4 Consideraciones finales

Dado lo expuesto en este documento se concluye que, aunque en Colombia los indicadores de inclusión financiera han mejorado a través del tiempo aún existen brechas que desfavorecen a las mujeres en comparación con los hombres, pero se ha avanzado en la reducción de las mismas. De la misma forma, los resultados muestran que el comportamiento en el tiempo de estas brechas guarda una estrecha relación con los efectos diferenciales que tienen los choques económicos sobre hombres y mujeres.

En particular, con respecto al mercado de crédito, se encuentra que durante los últimos cuatro años en las carteras de vivienda y consumo los hombres concentran un mayor porcentaje de número y saldo de crédito, mientras que en la cartera de microcrédito las mujeres tienen un mayor porcentaje en términos de número de créditos, pero concentran un menor saldo que los hombres. Pese a lo anterior, en el periodo analizado, estas brechas en favor de los hombres se han venido reduciendo de manera considerable. Asimismo, se encuentra que las tasas de interés en todas las modalidades son mayores para las mujeres pese a que estas reflejan mejores niveles en sus indicadores de riesgo de crédito tradicionales que los hombres.

Actualmente existen ciertos proyectos enfocados en la inclusión financiera de las mujeres en Colombia. Por ejemplo, el documento Conpes 4005 sobre la Política nacional de inclusión y educación económica y financiera publicado por el DNP establece que, durante el año 2021, el programa Banca de las Oportunidades realizará un estudio sobre los determinantes de las brechas de género en acceso al crédito. Asimismo, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario y la Secretaría Técnica de la Comisión Nacional de Crédito Agropecuario, realizarán un estudio sobre el acceso al crédito de mujeres rurales, para definir estrategias que permitan aumentar su acceso. Algunas entidades financieras también han

desarrollado programas de emisión de bonos cuyo fin es captar recursos para destinar a financiar mujeres especialmente en la modalidad de microcrédito.

Referencias

- Azar, K., Lara, E. y Mejía, D. (2018). Inclusión Financiera de las mujeres en América Latina. Situación actual y recomendaciones de política. Políticas públicas y transformación productiva. *Caracas: CAF*, 30.
- Berger, A. N. y Udell, G. F. (2002). The economics of small business finance: the roles of private equity and debt markets in the financial growth cycle. *Journal of Banking and Finance*, 22, 613–673.
- DataCrédito Experian (2021). Informe sobre la situación crediticia de hombres y mujeres en Colombia para el año 2020. Recuperado de: <https://www.datacreditoempresas.com.co/blog-datacredito-empresas/indicadores-de-credito-en-colombia-el-acceso-de-la-mujer-al-credito-en-el-ano-2020/>.
- DNP (2020). Documento Conpes: Política Nacional de Inclusión y Educación Económica y Financiera (4005). *Bogotá*.
- García-Rojas, K., Herrera-Idárraga, P., Morales, L. F., Ramírez-Bustamante, N. y Tribín-Uribe, A. M. (2020). (She) cession: The Colombian female staircase fall. *Borradores de Economía; No. 1140*.
- Iregui-Bohórquez, A. M., Melo-Becerra, L. A., Ramírez-Giraldo, M. T. y Tribin-Uribe, A. M. (2020). The path to gender equality in Colombia: Are we there yet? *Borradores de Economía; No. 1131*.
- GMZ (Año desconocido). Fundación de la Lengua Española: Diccionario de los nombres en español. Recuperado de: <https://www.fundacionlengua.com/es/curiosidades-espanol-internet/art/5303/>.

Marlow, S. y Patton, D. (2005). All Credit to Men? Entrepreneurship, Finance, and Gender. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 29, 717–735.